
«El Ministerio sabe que es importante volver al Júcar -Vinalopó original»

Tras algo más de un año al frente de la Diputación, insiste en clarificar competencias y centrarse en la ayuda a los municipios

DAVID MARTÍNEZ / ALICANTE
Día 30/09/2012

JUAN CALOR SOLER

Luisa Pastor, en un momento de la entrevista concedida a ABC

La presidenta de la Diputación de Alicante hace balance de sus primeros meses al frente de la institución provincial, y analiza la actualidad de la Generalitat y del PPCV.

-Hace algo más de un año que llegó a la presidencia de la Diputación de Alicante. ¿Qué balance puede hacer?

-A lo largo de este año hemos intentado ajustar los gastos y, en algunos organismos, redimensionar y ajustar la plantilla. Aún no hemos terminado, pero se ha avanzado mucho.

-En un momento en que los ayuntamientos pasan mal, la Diputación se ha convertido en su sostén.

-Sí, afortunadamente las diputaciones tienen la economía más saneada que otras administraciones. Un ejemplo claro de ese apoyo es el del Consorcio de Bomberos. Durante este año, que está siendo muy complicado por la cantidad de incendios, se ha logrado contener el gasto y que la mayoría de municipios se ponga al día. A principios de legislatura tuvimos que contratar un crédito puente para poder pagar las nóminas, esto es algo que queremos evitar este año.

-¿Pueden seguir siendo ese sostén de forma indefinida?

-Siempre he defendido el papel de la Diputación como coordinadora de la provincia, para ayudar a los pequeños municipios tanto económicamente como en asesoría. Tenemos un departamento que se llama «Ayuda a municipios», que es fundamental y hasta le diría que habría que potenciarlo. Los ayuntamientos tienen que estar bien asesorados para actuar dentro de la legalidad. Dicho esto, creo que lo que tienen que hacer las diputaciones es centrarse en sus competencias, y sería bueno que consensuáramos nuestras áreas de actuación.

-¿En qué línea, asumir más competencias o renunciar a ellas?

-Hay que clarificarlas. Podemos tomar las que sean necesarias, pero que esté claro: esta es nuestra competencia y a esto nos vamos a dedicar. Lo fundamental es la ayuda a los municipios. Por ejemplo, SUMA. Hoy no sabríamos funcionar sin ese organismo, que recauda y puede conceder adelantos ante desfases de tesorería. Funciona, y estamos estudiando nuevos productos.

-En su equipo hay diputados que proceden de dos sensibilidades diferentes. ¿Ha logrado integrarlos?

-Desde el primer momento he tratado a todos los diputados por igual. Para mí todos son compañeros de un mismo equipo, que es el PP. Si en algún momento ha habido distintas sensibilidades, creo que ese momento ya ha pasado, de lo que se trata es de que cada uno gestione lo mejor que sepa y pueda su área. Porque los resultados, buenos o malos, son del equipo.

-¿Qué tal se lleva con su predecesor, Joaquín Ripoll?

-No somos amigos de la infancia, ni de salir a cenar, pero siempre hemos tenido una relación cordial. Si necesita algo de mí y puedo ayudarle, lo haré. Y creo que viceversa.

-¿Se ve como presidenta en 2015?

-Yo me veo como presidenta ahora y en este momento, y después Dios dirá.

-Hace poco se renovó el PP de Alicante con José Císcar. ¿Cómo valora la transición?

-Creo que hemos elegido al mejor de los candidatos. Es una persona que conoce Alicante, conoce la administración, y ahora goza de una visión de conjunto como vicepresidente del Consell. ¿Qué mejor presidente que una persona con una visión global?

-Supongo que está satisfecha con que su edil José Juan Zaplana sea el secretario general.

-No tanto por la figura de José Juan, sino por el relevo generacional que se está produciendo. Creo que es bueno que los partidos, casi sin darse cuenta, vayan cambiando. José Juan puede hacer una magnífica labor. Es un político de raza, le gusta y lo trabaja. Estoy segura que hará buen papel.

-¿Cómo trata la Generalitat a la provincia de Alicante?

-El presidente Fabra conoce perfectamente nuestra provincia. En estos momentos, por las circunstancias económicas generales, podemos llegar a creer que estamos discriminados o que nos tratan peor. Pero eso ha pasado siempre. Lo que ocurre en estos momentos es que hay lo que hay. Seguro que Fabra es el primero que querría hacer más, invertir en proyectos que ahora tienen que estar parados... Seguramente en Valencia o Castellón también le dirán «nos han olvidado». Ese discurso, que a veces nos ha venido bien, no es cierto.

-La línea 2 del TRAM sigue sin fecha para ponerse en funcionamiento.

-La consellera me transmite que están trabajando a fondo para encontrar una solución. Pero es una pena, y lo tengo que decir así. La línea 2 va a reportar unos beneficios muy importantes. Habrá que saber transmitir al presidente la importancia que tiene esta línea para la comarca, ver de qué forma conseguimos que se retrase lo menos posible su puesta en marcha.

-¿Cómo ha vivido el vaciado del embalse de San Diego, en el postravase Júcar-Vinalopó?

-Ese agua se envió al embalse para hacer una prueba, ahora hay que vaciarlo y los regantes han aceptado usar un agua que lleva dos años embalsada. Una vez reparado el embalse, se volverá a llenar para hacer la misma prueba. Entonces habrá que ver qué coste va a tener esa agua, y qué calidad. Ellos siguen reclamando que el agua venga de Cortes de Pallás. En el tiempo que transcurra entre la reparación y la segunda prueba del embalse habrá que negociar, hablar.

-Usted se reunió hace unos meses con el secretario de Estado de Agua. ¿Le transmitió esa idea?

-Sí. El encuentro se celebró porque quería transmitirle la importancia estratégica real que tenía para Alicante el disponer de un agua de calidad en el Vinalopó y que se mantuviese el Tajo-Segura, aunque a lo mejor haya que cambiar las condiciones. Le hice entrega de un dossier para que fuera consciente de que ésta no es una cuestión baladí.

-El recurso a la desalación ha encarecido el agua. ¿Ese incremento les da la razón al reclamar los trasvases?

-Dentro del PHN también se plantearon una serie de desaladoras para momentos puntuales. Pero no una desalación masiva, prescindiendo de los trasvases. Nuestro argumento siempre ha sido que esa agua iba a tener un coste inasumible para la agricultura. Ahora, por primera vez, se demuestra que el agua desalada supone un aumento muy importante en la tarifa, de un 9,5 por ciento. Hay que decir que teníamos razón cuando nos preocupábamos porque nos estábamos centrando solo en la desalación en lugar de planificar la gestión del agua.
